

## Encuentro diocesano de catequistas Jubileo y envío

ANTONIO RUIZ POZO

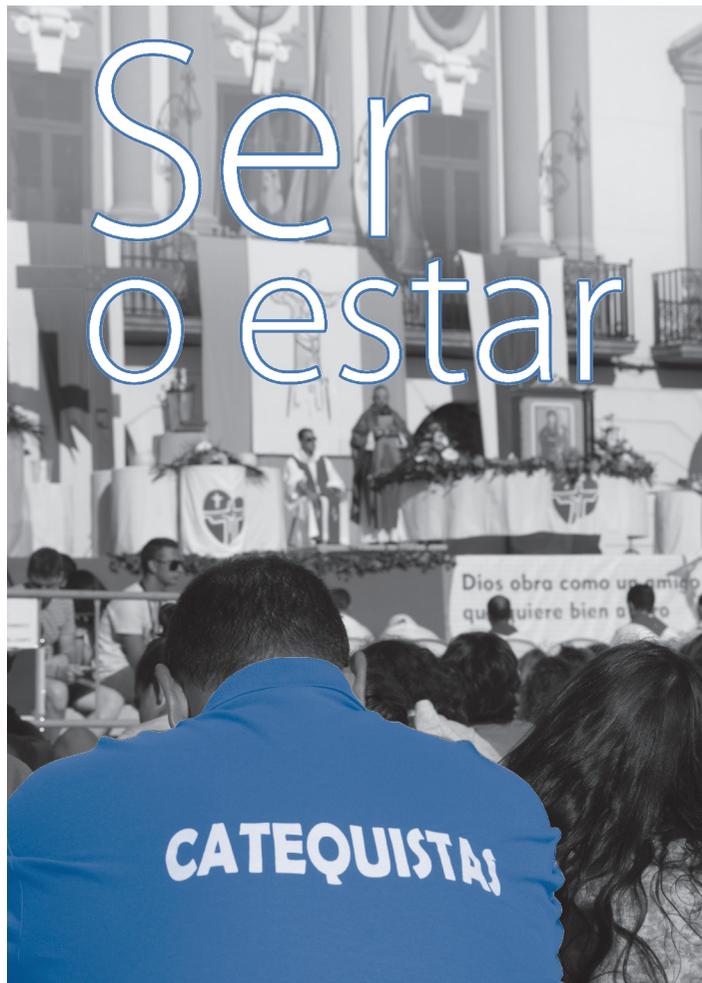
Por indicación de nuestro Obispo, don Gerardo Melgar, vamos a tener un Encuentro Diocesano de Catequistas, en el que se desarrollarán dos celebraciones especiales con ellos: Jubileo de Catequistas en este año de la Misericordia y el «Envío de los catequistas». Este acontecimiento tendrá lugar en la catedral el día 22 de octubre, sábado, y comenzará a las 11,30h.

Su desarrollo es el siguiente: Todos los catequistas y fieles asistentes nos reuniremos en la Puerta del Perdón de la Catedral a las 11,30 h. del día 22 de octubre. Seremos acogidos por el Sr. Obispo. Seguidamente cruzaremos la Puerta del Perdón y, una vez dentro de la Catedral, haremos la Confesión de fe (Credo) y rezaremos por las intenciones de Su Santidad, el Papa.

Concluido el Rito Jubilar nos dispondremos para la celebración de la Eucaristía, en el marco de la cual se celebrará el «Envío de los Catequistas» por el Sr. Obispo.

Es una buena ocasión para reconocer y agradecer la generosidad, la disponibilidad y los esfuerzos que los catequistas realizan para llevar a cabo una de las tareas más importantes que puede acometer un creyente: ayudar y acompañar a otros en el camino del crecimiento en la fe, ponerse al servicio del anuncio del Evangelio en el difícil mundo de hoy.

«El catequista es un cristiano que lleva consigo la memoria de Dios, se deja guiar por la memoria de Dios en toda su vida y la sabe despertar en el corazón de los otros. Esto requiere esfuerzo y compromete toda la vida... Pidamos al Señor que todos seamos hombres y mujeres que custodian y alimentan la memoria de Dios en la propia vida y la saben despertar en el corazón de los demás» (Papa Francisco. 29 septiembre de 2013).



*El Día del Catequista se celebró el pasado 2 de octubre, mientras que la misa de envío será en la catedral el próximo día 22.*

## ¿Cómo celebrar el Jubileo?



- 1 Peregrinar a un lugar jubilar
- 2 Confesar
- 3 Comulgar durante la Eucaristía
- 4 Rezar el Credo
- 5 Rezar por el Papa y sus intenciones

## «Nihil obstat» al proceso de beatificación de cien mártires



El pasado 20 de julio, el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, firmaba el «nihil obstat» para el inicio del proceso de beatificación de cien mártires de nuestra diócesis.

De este modo, se cierra el primer paso para que los casos de estos cien fieles diocesanos, entre sacerdotes y laicos, así como una religiosa, sean estudiados durante el proceso de beatificación. Todos ellos entregaron su vida durante la persecución religiosa en España, entre 1936 y 1939.

## Los Cursillos de Cristiandad iniciaron su curso



Las Escuelas de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis que tienen su sede en Ciudad Real, Alcázar de San Juan, Almadén y Viso del Marqués, tuvieron su convivencia de inicio de curso en la casa de los Padres Pasionistas de Daimiel.

El fin de la convivencia era revisar la actividad y programar el nuevo curso con el lema: «Estamos en obras».

El encuentro comenzó con un retiro espiritual para impulsar la conversión personal y comunitaria, mirando con esperanza hacia adelante. De este modo, el curso se ha programado para seguir ofreciendo a la Diócesis lo que el Movimiento debe realizar: el primer anuncio. En el encuentro estuvo presente monseñor Gerardo Melgar, el Obispo, que celebró la Eucaristía con el grupo.

## Familia y vocación La programación diocesana



Con el nuevo curso, se publica una nueva programación diocesana en la que el obispo, monseñor Gerardo Melgar, invita a una evangelización misionera, subrayando los campos de actuación de la familia y la vocación, porque, según sus propias palabras, no «podemos seguir haciendo lo mismo de siempre porque ya tenemos comprobado a dónde nos lleva».

En la carta de presentación de la programación, monseñor Melgar insiste en que «una acción pastoral misionera no se puede lograr en un curso ni en dos ni en tres. Es fruto del esfuerzo, de tiempo y del intento de lograrlo una y mil veces». De igual manera, el obispo invita a cambiar la forma de evangelizar, puesto que «ya tenemos comprobado que con lo de siempre, —con el otro estilo—, no llegamos a ningún sitio, es más, haciendo lo de siempre, cada día son menos a los que llegamos y muchos más los que engrosan la fila de los indiferentes e incrédulos, alejados de Cristo y de los valores del Evangelio».

Tras la invitación del obispo a todos los fieles a esta evangelización «en salida», se subrayan dos campos de especial actuación: familia y vocación.

Sobre la familia, se afirma que «es la realidad más importante que tenemos ante nosotros como destinataria y sujeto de evangelización». De ahí se pasa a concretar y sugerir algunos puntos de actuación.

Por otro lado, en cuanto a la vocación, la programación invita a «tomar conciencia de que Dios sigue llamando hoy a jóvenes generosos a entregar su vida al servicio del evangelio en el sacerdocio y la vida consagrada». Tras constatar este hecho, se afirma que lo que faltan son «respuestas positivas a esa llamada de Dios», llamando a implicarse a los sacerdotes, a los catequistas y a toda la Iglesia: «La promoción, animación y cultivo de las vocaciones sacerdotales no es solo misión de los que están en el Seminario y constituyen el Equipo de formadores. Es tarea de todos los que formamos la comunidad cristiana, y especialmente de todos los actuales sacerdotes, buscar, animar y acompañar a quienes podamos dejar el testigo de nuestra misión evangelizadora como animadores y presidentes de cada comunidad cristiana».

## Carta de nuestro Obispo

# Las dos prioridades pastorales para el curso

**U**na programación diocesana tiene que intentar dar respuesta, a las necesidades más urgentes que tiene la diócesis, y a las que la acción evangelizadora debe de dar respuesta.

Dentro de las necesidades pastorales que hay siempre en una diócesis, en la nuestra de Ciudad Real creemos que hay dos campos bien urgentes a los que nuestra acción pastoral debe dar una respuesta válida y prioritaria, si queremos que realmente nuestro empeño pastoral tenga el fruto que debe tener. Estos campos son: la evangelización de la familia y la promoción de las vocaciones religiosas y sacerdotales.

La evangelización de la familia es especialmente urgente porque nuestras familias se han descristianizado. Dios es un ser extraño en la familia actual. La vivencia de la fe en familia es algo que hoy pasa desapercibida porque no se da. La transmisión de la fe de unas generaciones a otras, de padres a hijos, no existe, precisamente porque la fe de los padres o es muy débil y no da para tanto, o a lo peor no existe en ellos y, por lo mismo, nadie puede transmitir aquello que no tiene.

Por otra parte, todos sabemos la importancia de la familia a todos los niveles, tanto a nivel humano, porque en ella hemos aprendido los valores

hacerlo. Si hablamos del nivel cristiano, la familia es fundamental para la valoración y la vivencia de la vida cristianas, de tal manera que en una familia donde esta valoración y esta vivencia cristiana no existe, en ella se está preparando a los hijos para ser unos perfectos ateos e indiferentes a Dios y la fe y además, difícilmente, quien no haya vivido esta vida cristiana en la familia, Dios lo puede todo, pero difícilmente esa persona será nunca un cristiano maduro.

## *Tenemos dificultades para atender la realidad de nuestras parroquias*

La experiencia pastoral de catequistas, sacerdotes y de cuantos dedican su vida y su tiempo a la evangelización es que cuando la familia no inicia en la fe a los hijos, la acción pastoral y el esfuerzo por iniciar o formar cristianamente a los niños, adolescentes y jóvenes, resulta muy difícil porque no tienen base ninguna y hay que empezar de cero. Es más, la catequesis de preparación para los sacramentos resulta algo postizo porque no existen unos cimientos ni hay un seguimiento posterior por parte de la familia. Es como querer construir un edificio sin cimientos, ni materiales.

Todo esto, y otros argumentos y realidades existentes en la familia actual, nos hace pensar que la evangelización de la familia es algo realmente urgentemente. Si queremos que Dios sea importante para las personas de nuestro mundo actual en la vida,

necesariamente tenemos que plantearnos, como

diócesis, como parroquias, como familias y como cristianos particulares qué hacer para evangelizar esta familia actual que está desnortada y perdida.

Junto a la evangelización de la familia nos encontramos con otra necesidad de nuestra iglesia particular: la

promoción de las vocaciones religiosas y sacerdotales.

Ya en la actualidad, —no tenemos que esperar a que pasen unos años— tenemos dificultades para atender pastoralmente, como se merece, la realidad diocesana de todas y cada una de nuestras parroquias. Cuando una parroquia queda vacante por jubilación, muerte o cambio del sacerdote que la atendía, tenemos mucha dificultad para encontrar a quien enviar para que atienda dicha vacante. Esta dificultad, que ya existe en la actualidad, se va a acrecentar y multiplicar en los próximos años y cursos venideros si no somos capaces de dar un verdadero impulso a la pastoral vocacional, y si no promovemos decididamente las vocaciones sacerdotales, que hagan posible que tengamos, cada curso, algunos sacerdotes nuevos a los que podamos ordenar para el ministerio y servicio de estas necesidades evangelizadoras y pastorales que sentimos.



## *Una programación diocesana tiene que intentar dar respuesta a las necesidades más urgentes*

humanos fundamentales del respeto, la solidaridad, la comprensión del otro, la convivencia; es decir, todos los valores humanos en los que la familia nos inició y cada uno hemos madurado, siendo, precisamente la familia, el lugar más propicio para

+ Gerardo

# El valor de la oración para el desarrollo de la vida cristiana

DOMINGO GARCÍA-MUÑOZ ELIPE

Si nos consideramos seguidores de Jesucristo debemos seguirlo también en el camino de la oración. Para identificarnos con el Maestro debemos hacerlo también por esta senda, porque Él oró (siguiendo la tradición del pueblo judío) y habló sobre oración, y porque, a su vez, la oración será el camino que nos lleve a unirnos más a Él.

Aplicando a la oración aquella frase conocida: «contigo y como tú», podríamos decir: «contigo», porque la oración nos une al Señor, y nos hace experimentar su presencia en los momentos de oración y en cada circunstancia de la vida; y «como Tú», porque también Jesucristo ora siempre al Padre, y nos quiere enseñar a orar e introducir en la vida de oración, como sucede en el evangelio de este domingo.

La oración tiene un lugar insustituible en la vida cristiana, y de ahí su valor para el desarrollo de la fe,

pues es uno de los ámbitos donde más se evidencia la relación con el Dios vivo. La oración va asimilando lo que creemos en la fe, lo que celebramos en los sacramentos y la vida en Cristo que queremos alcanzar. La oración se alimenta de la Palabra de Dios, de la liturgia eclesial o de la vida de cada uno, y nos debe llevar (y no es frase hecha) a orar lo que vivimos, y a vivir lo que oramos.

La vida cristiana se desarrolla cuando se le deja un espacio a la oración, y venciendo prejuicios (aburrimiento), tentaciones (activismo) o dificultades (distracción), se le dedica un rato cada día. En ella saboreamos poder llamar a Dios Padre, dirigirnos al Señor Jesús y reconocernos en nuestra identidad de hijos amados.

Si queremos crecer en cristiano, no podemos dejar a un lado la oración, hecha, eso sí, desde un corazón humilde que anhela encontrarse con Dios.

## Tipos de oración

El Catecismo, en los tipos de oración, distingue entre formas y expresiones.

La oración se expresa vocalmente, exteriormente, y puede hacerse así en comunidad. La meditación, más interior, es búsqueda: el cristiano se confronta con Dios, desde la Palabra, para llegar a la verdad; aquí piensa e imagina. Y en la contemplación, el corazón mira amorosamente al Señor; desde el silencio y la escucha, se vive la comunión de amor con Dios.

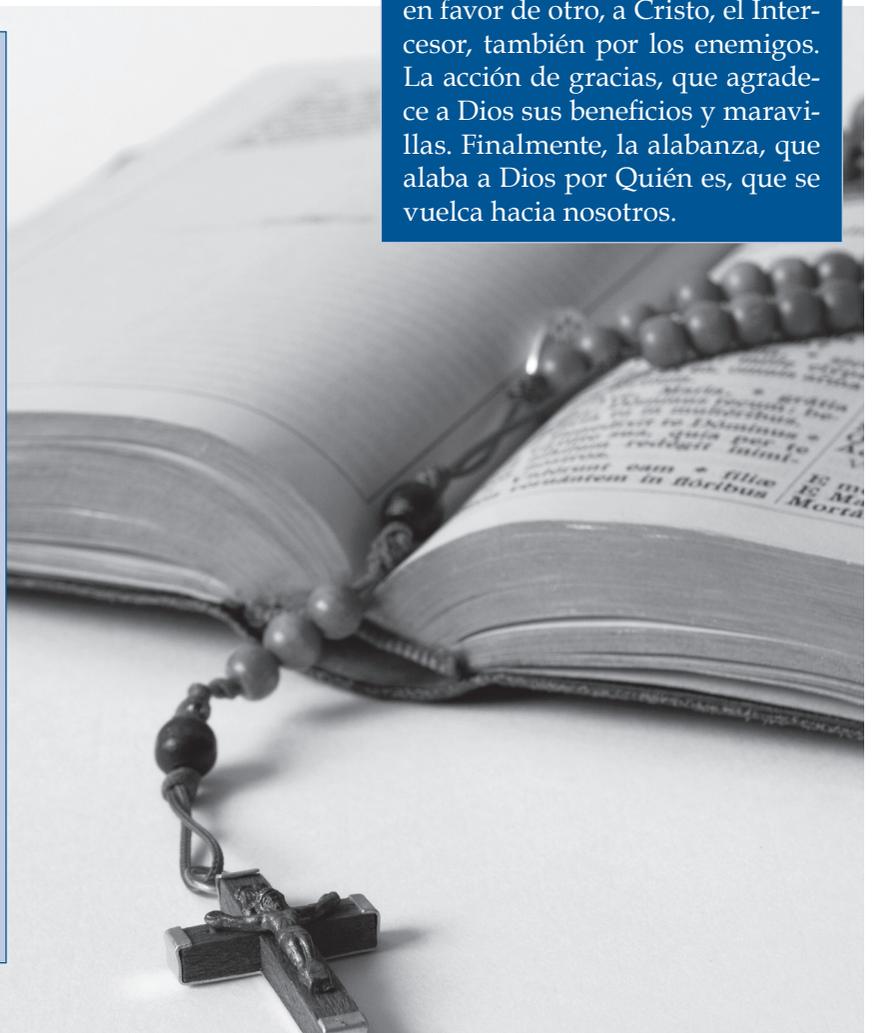
En las formas, aparece la bendición y adoración: la criatura reconoce la grandeza del Creador y lo adora y bendice. La oración de petición, en la que el cristiano pide, llama: pide perdón, hallar el Reino de Dios, y presenta sus necesidades. La intercesión es pedir en favor de otro, a Cristo, el Intercesor, también por los enemigos. La acción de gracias, que agradece a Dios sus beneficios y maravillas. Finalmente, la alabanza, que alaba a Dios por Quién es, que se vuelca hacia nosotros.

## ¿Es útil rezar?

Plantear esto es como preguntar si es útil hablar con nuestro padre o con nuestra madre. Aplicar el criterio de la eficiencia y la utilidad a la relación con los padres, y en este caso a Dios, no tiene sentido, si pensamos en que rezar es útil para aumentar nuestra cuenta corriente o para obtener más éxito mundano.

La oración es útil para poner nuestra vida en manos de Dios, para estimular la confianza en Él, para abrirle nuestro corazón, para acogernos a la providencia amorosa de nuestro Padre, para invocar el nombre del Señor Jesús, que tanto puede hacer con su misericordia en nuestras vidas. Para llamar a nuestra Madre, María, en el peligro y en la alegría. Para poner los nombres de tantos hermanos en el corazón de Dios.

Aumentando esta relación filial, podemos elevar nuestras peticiones y necesidades a Dios, ya auténticas, con la confianza en que no nos defraudará.



# La Liturgia de las Horas en mi vida

TERESA CATALÁ DÍAZ-MORENO

Voy a exponer lo que es la Liturgia de las Horas para mí, como seglar. Me siento Iglesia y hago oración con la Iglesia. Cuando comienzo en Laudes: «En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo» y sigo diciendo «Señor, ábreme los labios y mi boca proclamará tu alabanza», hago el primer gran descubrimiento, estoy en tus manos, Señor. Empieza Tú y así yo podré seguirte. Igualmente en Vísperas, «Dios mío, ven en mi auxilio. Señor date prisa en socorrerme», me cerciero de que no puedo vivir sin el Señor.

Después, los salmos (que si ese día yo no me identifico con ellos, cosa rara, sí que lo hará alguno de mis hermanos que lo rezan) ponen contenido a la oración y al final de cada salmo glorifico al Padre al Hijo y al Espíritu Santo. La lectura breve y el responsorio son siempre grandes consejos para mi vida.

El Benedictus y el Magnificat, con sus antífonas, son cánticos evangélicos que me acompañan todo el día como oración. Las Preces, me ponen en contacto con la realidad y las necesidades de los demás miembros de la Iglesia y las mías. En Vísperas, siempre el recuerdo de nuestros difuntos.

Rezar el Padrenuestro despacio y viendo escritas sus siete peticiones... siempre Señor, «hágase Tu voluntad»... y las oraciones finales, que suelen repetirse en la Eucaristía, confieso que son mi debilidad porque son una maravilla para mi oración.

Cuando termino y constato que estoy «sola en casa», y que puedo rezar con toda la Iglesia peregrina, me produce una gran alegría y gozo. Una vez leí: «es preciso afirmar y subrayar con fuerza que liturgia terrena y liturgia celestial están tan íntimamente ligadas entre sí que constituyen una misma y única realidad presente, eso sí, de dos modos diversos, sea en el cielo, sea en la tierra, porque único es el celebrante y única la finalidad. Hay por tanto una relación íntima y esencial entre la liturgia terrena y la liturgia celestial» (Padre Farnés).

Yo rezo porque tuve un maestro...Creo que tenemos que pedir a



nuestros pastores que nos acerquen a esta forma de oración litúrgica que nos hará estar y gozar todo el día de la presencia del Señor y de los hermanos.

## Celebrando la fe



### ¿Sirve la Liturgia para orar?

La pregunta la hace alguien que, guiado por su sentido práctico, piensa que para hacer oración hay que estar en condiciones distintas a las de cualquier celebración. Al fin y al cabo, esto de la liturgia se refiere a la ritualidad y esas cosas. Posiblemente mucha gente llega a la celebración sin una resonancia previa que le haga caer en la cuenta de que va a participar en un sacramento en donde Cristo se hace presente y la Iglesia hace oración. Independientemente de otros detalles, la celebración nos introduce en un interesante diálogo entre Dios y su pueblo.

La respuesta a la pregunta debe ir en esta dirección: en la liturgia, en la celebración encontramos a la Iglesia en oración. Y es que la Iglesia no puede estar de otra forma: o hace oración y entra en diálogo con el Padre o se convierte en espectadora (con lo cual ya no hablaríamos de liturgia cristiana).

La ausencia de disposiciones orantes como el silencio, el sosiego interno, la tranquilidad para la escucha, la atención a los ritos y símbolos litúrgicos... hace que nos encontremos dispersos y expectantes ante las ocurrencias. Si hay algo nuevo, nos llamará la atención pero si la Eucaristía es como la de todos los domingos resultará que la dejaremos llevar por algo tan natural y llevadero como la rutina.

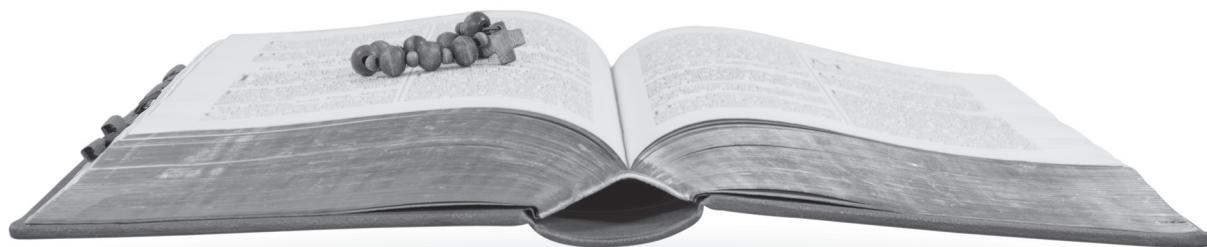
# El valor de la Palabra de Dios

JUAN PEDRO ANDÚJAR CARAVACA

«Mira quién fue a hablar». Conocemos esta expresión de nuestro cotidiano hablar. Bien se la podríamos aplicar este domingo a aquel que nos regala hermosas palabras en su carta a Timoteo. Precisamente el apóstol Pablo habla del valor de la Palabra inspirada por Dios, sin ser consciente de que esas palabras suyas serían un día reconocidas por la Iglesia como Palabra inspirada por Dios, es decir, como Sagrada Escritura. Más allá de esta providencial circunstancia conviene que nos detengamos en cómo explica él ese valor trascendental de la Palabra Divina.

Según san Pablo la Escritura es fuente de sabiduría, sabiduría que conduce a la salvación. Se trata, pues, de un saber, pero no de un saber meramente intelectual, científico, filosófico o cultural. Es mucho más profundo, que configura el ser y la vida de quien lo posee. No es el saber del autodidacta, pues Dios mismo es su origen. Y se transmite, se aprende de otros —la comunidad creyente—, y exige permanencia, fidelidad. Es la Palabra que fundamenta la Caridad. Pablo abre el abanico de virtudes que emanan de ella: enseñar, reprender, educar... Y le pide con fuerza a Timoteo como pastor (“te conjuro”) que la

proclame, que insista en ella a toda hora, que con ella reprenda, repreche, exhorte. Y dos cosas que adornan el cuidado de esa Palabra: la paciencia y el deseo de instruir. Se trata de un magnífico compendio de las grandezas de la Palabra de Dios. Y el mejor contexto para cuidar esa Palabra es el lugar donde Dios habla de forma especial, la Eucaristía. En ella la celebramos en lo que llamamos Liturgia o mesa de la Palabra. Esa Palabra es necesario conocerla, más que sabérsela; escucharla, más que oírla; comprenderla, más que leerla; tenerle veneración, más que soportarla; proclamarla, más que guardársela.



## ¿Por qué cambian las lecturas?

El Concilio Vaticano II estableció una reforma en la Liturgia. En cuanto a las lecturas, se intentó que se abarcara la mayor parte del texto de la Biblia en las celebraciones de todo el año. De este modo, estableció tres ciclos de lecturas: A, B y C. Este año, por ejemplo, estamos terminando el ciclo C y pasaremos al ciclo A.

Seguimos con los ejemplos. Si nos centramos en los domingos de Pascua, cada ciclo se lee de primera lectura una parte de los Hechos de los Apóstoles. De este modo, en tres años, habremos escuchado proclamar prácticamente todo este libro.

Durante todo el año se va siguiendo el mismo orden en el que los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) aparecen en la Biblia. Por tanto, en el ciclo A se lee Mateo, en el B se lee Marcos y en el C, este en el que

estamos ahora, se lee Lucas. El evangelista Juan se va leyendo intercalado.

En tres años, en las misas del domingo, habremos escuchado prácticamente todo el Nuevo Testamento y partes importantes del Antiguo.

Los días de la semana llevan su ritmo, divididos en año par o impar, tomando como referencia el que ocupa la mayor parte del año litúrgico. Por ejemplo, en 2016 concluiremos el ciclo litúrgico y comenzaremos el nuevo, pero la mayor parte del año será 2017, por lo que ahora estamos en año par y pasaremos al año impar.

Para saber qué lectura hay que leer en cada día, lo único que podemos hacer es consultar un calendario litúrgico, como el que aparece en la última página del *Con Vosotros*. Todos están basados en el que publica la Conferencia Episcopal de cada país.

# Nuestra Señora la Virgen de Loreto

## Patrona de Socuéllamos

INMA SERRANO ALHAMBRA

En el pueblo de Socuéllamos, la Virgen de Loreto cuenta con una gran devoción desde hace siglos. Pero según escritos que se han encontrado, esta advocación de la Virgen de Loreto parecería ser errónea y lo más correcto pudiera ser que fuera Virgen de Oreto.

Para conocer mejor el porqué de esto, debemos saber que la primera patrona que tuvo Socuéllamos no fue esta sino que fue la Virgen de las Nieves, según se desprende de documentos históricos mandados hacer por Felipe II en 1575. El patronazgo de esta advocación presumiblemente duraría hasta los primeros años del siglo XVII, que fue cuando empezó a edificarse la ermita de Ntra. Sra. de Loreto siendo en el año 1716 cuando se mandó concluir la ermita, no llegando a efectuarse hasta el año 1767. Todo el interior de la ermita fue destruido en 1936, reconstruido durante la postguerra y ampliado en 1974.

La villa de Socuéllamos perteneció a la región Cartaginense, cuya zona más amplia era Oretania con capital en la ciudad de Oreto. Después de la conquista islámica hubo una remodelación de límites pasando Socuéllamos a la Orden de Santiago; pero la influencia y recuerdo que había tenido en ellos la ciudad de Oreto seguía vigente y, al elegir a una nueva patrona, pensaron en la Virgen de Oreto. Con el paso del tiempo la voz del pueblo la convirtió en Virgen "del Oreto" y de ahí fácilmente en Virgen de Loreto.

Fervorosa fue siempre la devoción que este pueblo profesó a esta imagen. La invocaba en todas sus aflicciones. Es posible que la fama milagrera de la Virgen tenga algo que ver en este fervor. La Hermandad de Nuestra Señora de Loreto tiene documentados al menos dos de ellos que tienen que ver con dos años de



sequías, uno en 1780 y otro mucho más reciente, en 1960. Aquellos años, los fieles sacaron a la Virgen en procesión para que llegara la ansiada lluvia y en ambos casos la lluvia regó los campos del municipio.

## El ejército del aire y el vino

La fiesta de la patrona se junta con la celebración de la Fiesta Internacional del Vino de la Mancha, Manchavino, realizándose diversos actos en honor a ella durante el mismo. El primero de ellos es el día de la fiesta, 8 de septiembre, en el que se ofrece a la Virgen el primer mosto obtenido de la cosecha.

Además, es habitual en las fiestas desde hace veinte años al existir una relación especial con Socuéllamos, que en ese día esté presente el Ejército de Aire, representado por el coronel de la Base Aérea de Los Llanos.



*Un monumento con un avión en Socuéllamos*

Comentario dominical *Por Hermana Rosalía, Carmelita Misionera*

## Justicia en el amor

**Q**ué fácil nos resulta quedarnos con la idea de que Dios es juez y de que hará justicia sin tardar a los gritadores de día y noche, y que solo ayudará cuando le pidamos con las manos en alto y hasta la puesta del sol. Es una imagen muy pobre de Dios.

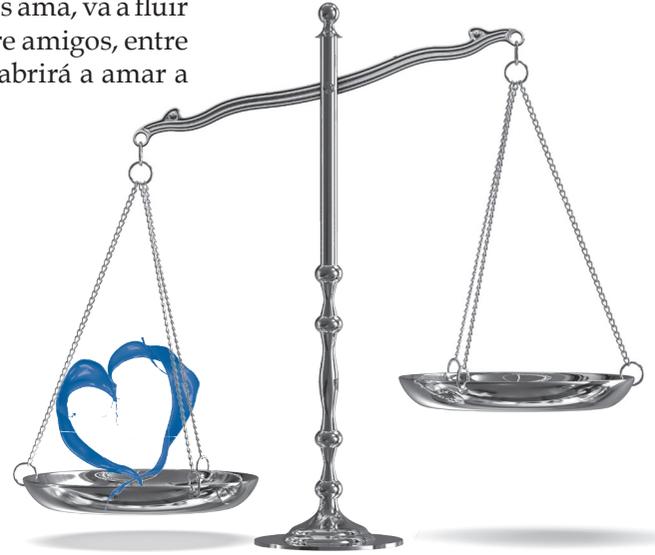
Pero Jesús, como amigo y no como juez, lo que quiere hoy es explicarnos cómo tenemos que orar siempre sin desanimarnos. Y se pregunta si encontrará fe cuando se encuentre con nosotros. Justo ayer celebramos la fiesta de una gran mujer, santa Teresa de Jesús, y ella decía: «La puerta para recibir de Dios grandes mercedes es la oración», y la fe tiene que ver mucho con la oración.

Jesús sabe muy bien lo que necesitamos y nos lo va a dar. Pero no por eso deja de querer que nos dirijamos a su Padre, que esperemos en Él, que

confiemos en Él, que pongamos en sus manos nuestras ilusiones y alegrías, los agobios y preocupaciones, nuestros proyectos y vida. Desde ese encuentro personal con Él, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos que nos ama, va a fluir toda una relación entre amigos, entre Padre e hijo, que nos abrirá a amar a Dios y a importarnos los hombres. Justo lo contrario que el juez injusto.

Desde la fe y la oración podemos leer las Escrituras y entender la salvación que nos ofrece Dios. La Palabra de Dios y la Buena Noticia es Jesús, y nuestra misión será, desde el conocimiento que tenemos de Él por la

fe y la oración: proclamar la Palabra, insistir, enseñar, reprender, corregir, educar, reprochar, exhortar, con toda paciencia y deseo de instruir. Así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.



Para la celebración *Por Religiosas de María Inmaculada*

## XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

### Moniciones

- **ENTRADA.** Nos reunimos en este domingo en las dos Mesas del Señor: Su Palabra y su Eucaristía. La mesa de la palabra nos quiere reafirmar en el sentimiento del amor hacia una persona, que no es obligatorio, sino que se convierte en necesidad.
- **1.ª LECTURA (Éx 17, 8 - 13).** La oración no es solamente un sentimiento espiritual. También es eficaz. Moisés rezando hace efectivo el combate de Josué con Amalec. Cuando Moisés deja de rezar gana Amalec.
- **2.ª LECTURA (2Tim 3, 14 - 4, 2).** Pablo dice a Timoteo que manifieste con su vida lo que diligentemente aprendió. La palabra nos forma y nos lanza a enseñar lo aprendido, a que nuestra carne se haga palabra.
- **EVANGELIO (Lc 18, 1 - 8).** Jesús quiere enseñarnos que no nos cansemos de pedir, pero no como quien exige, sino exponiendo a Dios nuestra necesidad diciéndole: ¿Dónde si no vamos a acudir? Su Misericordia socorrerá nuestras necesidades.
- **DESPEDIDA.** Vayámonos con la convicción que a más trato con las personas, más conocimiento. Y a más conocimiento más amor. Vayamos preparando la Jornada del Domund. Todos por nuestra condición de cristianos somos misioneros.

### Oración de los fieles

- S. Atiende, Padre, nuestra oración confianda:
- Miramos a tu Iglesia: por el Papa, nuestro Obispo, por tantos miembros que sufren por muchas causas, entre otras por la falta de libertad para vivir y expresar su fe. Roguemos al Señor.
  - Por nuestros gobernantes: para que sus prioridades sean atender a los más desfavorecidos en salud y medios económicos. Roguemos al Señor.
  - Por los que sufren el desarraigo familiar por varias razones: para que encuentren en nuestra comunidad creyente corazones que les acogen. Roguemos al Señor.
  - Por las autoridades: para que todos sepan hacer una comunidad humana, que sabe armonizar lo diverso y que la paz sea fruto del respeto mutuo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra(LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** En la fracción del pan (CLN/O5) **Despedida:** Salve, Regína (CLN/302)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Ef 2, 1 - 10 • Lc 12, 13 - 21 Martes 2Tim 4, 9 - 17a • Lc 10, 1 - 9 Miércoles Ef 3, 2 - 12 • Lc 12, 39 - 48 Jueves Ef 3, 14 - 21 • Lc 12, 49 - 53 Viernes Ef 4, 1 - 6 • Lc 12, 54 - 59 Sábado Ef 4, 7 - 16 • Lc 13, 1 - 9